

Bajo el amparo de María: Cautivos, renegados y conversos en los *Milagros de la Virgen de Guadalupe* y la expansión territorial castellana en el siglo XV

Amanda Valdés Sánchez
Universidad Pompeu Fabra



<https://dx.doi.org/10.5209/elem.94758>

Recibido: 15/02/2023 • Revisado: 16/03/2024 • Aceptado: 02/11/2024

ES Resumen. Este artículo explora cómo, a lo largo del siglo XV, la Virgen de Guadalupe fue caracterizada en la colección de milagros creada en el santuario extremeño como patrona de la expansión territorial castellana y en especial de los habitantes del sur, que suponían la avanzada militar castellana, aliviando sus principales preocupaciones y facilitando la conversión de los territorios islámicos y de sus habitantes. Para ello este explora cómo la representación de cautivos, renegados y conversos del Islam en los milagros, evolucionó junto al proyecto editorial de la colección como reflejo de la evolución paralela de los intereses territoriales de Castilla y la emergencia de una progresiva necesidad por reafirmar su control del Mediterráneo.

Palabras clave: Cautivos, Renegados, Conversión, Milagros, Virgen, Castilla, Expansión.

EN Under the protection of Mary: Captives, renegades and converts in the *Milagros de la Virgen de Guadalupe* and the Castilian territorial expansion in the 15th century

EN Summary. This paper explores how, throughout the 15th century, the Virgin of Guadalupe was characterised in the miracle collection created in the Extremaduran monastery, as patron of the Castilian territorial expansion and especially of the inhabitants of the south, who represented the Castilian military outpost, alleviating their main concerns and facilitating the conversion of Islamic territories and their inhabitants. With this aim, it explores how the representation of captives, renegades and converts from Islam in the miracles evolved with the editorial project of the collection as a reflection of the parallel evolution of Castilian territorial interests and the emergence of a progressive need for reasserting the Castilian control of the Mediterranean.

Keywords: Captives, Renegades, Conversion, Miracles, Virgin, Castile, Expansion.

Sumario: 1. Introducción. 2. La Virgen de Guadalupe y la empresa militar castellana. 3. La Virgen extremeña y la “conquista espiritual” del territorio islámico. 4. La Virgen de Guadalupe y los habitantes del sur. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía.

Cómo citar: Valdés Sánchez, A. (2024), Bajo el amparo de María: Cautivos, renegados y conversos en los *Milagros de la Virgen de Guadalupe* y la expansión territorial castellana en el siglo XV, en *En la España Medieval*, 47, 201-218.

1. Introducción

Hacia 1335, el monarca castellano, Alfonso XI, visitó una ermita situada en la villa de Guadalupe, en Extremadura, donde la tradición local afirmaba que una imagen de la Virgen se había aparecido a un pastor que pastoreaba en la Sierra de las Villuercas.¹ El santuario de Guadalupe, gozaría desde entonces del patrocinio de Alfonso XI,² quien financió la reconstrucción de la primitiva ermita y fijó los dominios del santuario y la villa de Guadalupe.³ Tras la victoria militar del Salado, atribuida a la intervención de la Virgen extremeña,⁴ el soberano castellano concedió al santuario, además, el Priorato Secular y Patronato Real (1340),⁵ y el señorío de la puebla (1348),⁶ favoreciendo desde entonces el desarrollo por parte del santuario de una sólida economía basada no sólo en la explotación agrícola y ganadera,⁷ sino además en los beneficios derivados de la cura de almas, las limosnas recogidas por los *demandaderos* del santuario y su transformación en un centro de peregrinación.⁸ Durante los reinados sucesivos de Pedro I (1350-1366),⁹ Enrique II (1366-1379)¹⁰ y Juan I (1379-1390), la corona castellana mantuvo su patrocinio del monasterio extremeño, fundando nuevas capellanías,¹¹ ampliando sus derechos señoriales sobre la villa de Guadalupe y favoreciendo el desarrollo de la misma,¹² estimulando la expansión de sus posesiones territoriales,¹³ defendiéndolo de sus adversarios y acreedores,¹⁴ mejorando las condiciones de las rutas de peregrinación, protegiendo a sus *demandaderos*¹⁵ y garantizando la libre circulación de los rebaños guadalupenses.¹⁶ Desde sus orígenes el desarrollo del santuario extremeño fue una herramienta fundamental de la política real castellana para consolidar su presencia en los nuevos territorios conquistados del sur y su cristianización progresiva.¹⁷ En este sentido, la protección por parte de Alfonso XI y sus sucesores del santuario de Guadalupe formaba parte de una estrategia repobladora que pretendía, mediante la popularización del culto guadalupense, desplazar hacia el sur el centro religioso de Castilla, con el fin de reforzar los esfuerzos de la corona por estimular

¹ Sobre el primer registro de esta aparición hacia 1340 en la *Gran Crónica de Alfonso XI*, véase Catalán (ed.), *Gran Crónica*, pp. 449.

² Sobre el temprano interés real de Alfonso XI y su patrocinio del santuario extremeño véase Pérez de Tudela y Velasco, "Alfonso XI y el Santuario", pp. 271-285; Linehan, "The Beginnings", pp. 284-304 y García, "El Real Santuario", pp. 359-410.

³ Véase Rubio, "Origen y primeros principios", p.124 y González Martín, *Santa María de Guadalupe*, p. 10.

⁴ Véase D. Catalán (ed.), *Gran Crónica*, p. 449.

⁵ A.M.G. Leg.1-4. Traslado de *Carta de Alfonso XI de Institución del Priorato Secular y del Patronato Real*. Cadalso, 25 de diciembre de 1340.

⁶ A.H.N., Clero, perg. 392/3 y 7: *Real Privilegio, dado en Santa María del Paular*, 28 de agosto de 1348 y carp. 391, doc. 10.

⁷ Véase al respecto Cerro Herranz, "La concesión de privilegios reales", pp. 125-127; Llopis Agelán, "Milagros, Demandas y Prosperidad", pp. 423-24 y Vizuete Mendoza, "El patrimonio del monasterio", pp. 593-619.

⁸ Llopis Angelán, "Una gran empresa agraria".

⁹ Véase Díaz Martín; "La consolidación de Guadalupe", p. 333.

¹⁰ Véase Monterde García, "Reflexiones en torno al Real Privilegio", pp.129-137.

¹¹ Véase Vizuete Mendoza, *Guadalupe, un monasterio jerónimo*, p. 294.

¹² Véase Bernal, "Guadalupe en la leyenda", pp. 31- 33.

¹³ Véase Díaz Martín, "La consolidación de Guadalupe", p. 332 y Vizuete Mendoza, "El patrimonio del monasterio", pp. 593-619

¹⁴ Díaz Martín; "La consolidación de Guadalupe", pp. 315-335.

¹⁵ Cañas Gálvez, "Devoción mariana y poder regio", p. 433.

¹⁶ Véase Pérez de Tudela y Velasco, "Alfonso XI y el Santuario", pp. 281-283 y Díaz Martín, "La consolidación de Guadalupe", p. 246

¹⁷ Starr-LeBeau, *In the Shadow of the Virgin*, pp. 16-17.

nuevas rutas comerciales, la actividad de la Mesta y el desplazamiento de repobladores del norte de Castilla, hacia las zonas más despobladas¹⁸ de Extremadura y el valle del Guadalquivir.¹⁹ En 1389, Juan I cedió el monasterio bajo patronato real a la orden jerónima, que desde sus orígenes había estado estrechamente vinculada con la corona y la nobleza castellanas,²⁰ con el fin de consolidar el control real del nuevo centro espiritual de Castilla y la acción repobladora y el crecimiento económico que el santuario había traído a Extremadura. Desde el reinado de Juan II al de los Reyes Católicos, la corona castellana continuó su política de protección del santuario, confirmando a los jerónimos como señores feudales de la puebla de Guadalupe,²¹ apoyando el desarrollo de su economía ganadera²² y ampliando significativamente los privilegios de los que gozaban los *demandaderos* del santuario extremeño, permitiéndoles pedir limosnas a lo largo de todo el reino, exonerándoles de cargas militares y ordenando su asistencia y protección por parte de las autoridades locales.²³ Los monarcas castellanos favorecieron el monasterio además con visitas frecuentes, transformándolo, especialmente a partir del reinado de los Reyes Católicos, en un refugio real para el recogimiento espiritual y el trabajo diplomático, construyéndose entre 1487 y 1491 una Hospedería Real para acogerlos.²⁴ Para finales del siglo XV, como ha señalado Starr-LeBeau, la Virgen y el monasterio de Guadalupe se habían convertido en un centro económico importante, un hito decisivo de la orden jerónima, un *lieu de mémoire* de la dinastía Trastámara²⁵ y un foco de atracción espiritual *“that captured the imagination of Iberians throughout the peninsula and attracted the attention of Castile’s political and religious potentates.”*²⁶

Para aumentar la fama del santuario y la imagen mariana de Guadalupe, los jerónimos decidieron recopilar una serie de códices de milagros operados por la virgen extremeña, que debían servir como base para la predicación en la iglesia del monasterio o como lectura edificante para los peregrinos.²⁷ La colección tenía su origen en las historias milagrosas que según los peregrinos habían motivado su viaje al monasterio, que posteriormente eran registradas y reelaboradas por los monjes, recopilándose una selección de los milagros en los *códices* finales de los *Milagros de la Virgen de Guadalupe*,²⁸ de los cuales, solamente los cuatro primeros (C-1, C-2, C-3, C-4) contienen milagros acaecidos en el siglo XV.²⁹ La colección fue iniciada con la producción de los códices C-2 y C-4, que contenían milagros acaecidos entre 1412 y 1460 y entre 1460 y 1490 respectivamente, y culminada hacia finales de siglo con la producción del código C-3, que contenía milagros acaecidos entre 1490 y 1510, y del código C-1, en el que aunque se recogen milagros sucedidos entre 1412 y 1503, tendrían mayor protagonismo los acaecidos entre 1490 y 1503.³⁰ Mediante el análisis de la evolución de la colección este artículo pretende explorar cómo la Virgen de Guadalupe se mostraba en los milagros como patrona de la empresa militar castellana y de los habitantes del sur, que suponían la avanzada militar castellana, aliviando mediante sus acciones sus preocupaciones y ansiedades más profundas y facilitando, gracias

¹⁸ Véase Bernal Estévez, *Poblamiento, transformación*, p. 27 y García, “El Real Santuario”, p. 365.

¹⁹ Véase Linehan, “The Beginnings”, 1985, pp.297-300, 303; Llopis Angelán, “Una gran empresa agraria”, *Idem*, “Milagros, Demandas y Prosperidad”; y Ladero Quesada, *La formación medieval*, p. 231.

²⁰ Véase De Madrid, “*La Orden de San Jerónimo*”, pp. 409-427; Campos y Fernández de Sevilla, “Los Reyes de España”, pp.113-43; Sánchez Herrero, “Fundación y desarrollo”, pp. 63-95.

²¹ Véase Bernal, “Guadalupe en la leyenda”, pp. 31-33 y Monterde García, “Reflexiones en torno al Real Privilegio”, pp. 129-137.

²² Véase Llopis Angelán, “Una gran empresa agraria”, pp. 31-67.

²³ Véase Llopis Angelán, “Milagros, Demandas y Prosperidad”, pp. 424-425, 442 y Vizuete Mendoza, *Guadalupe, un monasterio jerónimo*.

²⁴ Véase De Écija, *Libro de la Invención de esta Santa Imagen*, pp.347-351; Chueca Goitia, *Casas Reales en Monasterios*, pp. 165-172; Álvarez, “Visitas de los Reyes Católicos”, *Idem* “El Palacio Real de Guadalupe”; Campos y Fernández de Sevilla, “Los Reyes de España”, p.9

²⁵ Véase al respecto Fuentes Ortiz, *Nuevos espacios de memoria en la Castilla trastámara*.

²⁶ Starr-LeBau, *In the Shadow of the Virgin*, p. 18.

²⁷ Díaz Tena, *Los Milagros de Nuestra Señora*, pp. 40-46.

²⁸ En total se recogieron nueve códices, que recogían historias milagrosas acaecidas entre el siglo XV y el XVIII, de las cuales la más antigua registrada data de 1412. Véase Crémoux, *Pèlerinages et miracles*, p. 75.

²⁹ Crémoux, *Las edades de lo sagrado*, pp.24-26.

³⁰ Véase Díaz Tena, “Fuentes para el estudio”, pp.171-184; *Idem*, *Los Milagros de Nuestra Señora*, p. 98.

a sus características particulares, la conversión de los territorios islámicos y sus habitantes y la lucha en el Mediterráneo contra la tentación espiritual del Islam.

2. La Virgen de Guadalupe y la empresa militar castellana:

Desde sus orígenes la Virgen de Guadalupe fue configurada como patrona de la lucha física y espiritual contra el Islam. Al origen preislámico de su imagen, que había resurgido para reivindicar el carácter cristiano de las tierras conquistadas a los musulmanes, se uniría su progresiva asociación con las principales victorias militares contra los musulmanes, primero con la Batalla del Salado (1340) y luego con la conquista de Granada (1492). A lo largo de la colección, la Virgen de Guadalupe se presentaba como garante del triunfo cristiano sobre el Islam, asegurando la liberación de cautivos en territorio islámico, salvaguardando a los pobladores del sur de los peligros de la vida en la frontera o propiciando la conversión de personajes musulmanes. Este tipo de historias permitía a los repobladores castellanos conceptualizar su relación con el pasado de “dominación” islámica y su proximidad a la frontera militar con el Islam, bajo el amparo de la Virgen extremeña.³¹ Esta función del culto guadalupano apelaba especialmente a los pobladores de los territorios castellanos del sur, que no sólo suponían la mayoría de los peregrinos que acudían al santuario extremeño,³² sino que además estaban más expuestos, por la naturaleza fronteriza de la región, al contacto constante con las tierras islámicas.³³ Para los habitantes del sur la vida en la frontera estaba marcada no sólo por los enfrentamientos intermitentes entre la corona castellana y sus vasallos granadinos y adversarios norteafricanos, sino que más allá de las “guerras oficiales”, se caracterizaba por la práctica sistemática de cabalgadas, saqueos o escaramuzas,³⁴ que constituían un modo de vida a uno y otro lado de la frontera, en el que se alternaban episodios de gran violencia con otros de coexistencia pacífica y colaboración transfronteriza.³⁵ Esta ambigüedad de las relaciones fronterizas, así como la “permeabilidad” de la frontera granadina, condicionaron decisivamente la formación de las “sociedades fronterizas” del sur,³⁶ que se configurarían progresivamente como un “*middle ground*”,³⁷ donde emergerían nuevas instituciones, modos de vida, expresiones culturales y formas de religiosidad.³⁸

Desde las grandes conquistas de Fernando III en el siglo XIII, la frontera sur castellana apenas había sufrido modificaciones significativas con la excepción del triunfo de Alfonso XI en la batalla del Salado (1340) y la toma de Antequera (1410) por el infante Don Fernando.³⁹ No obstante, el fin de la guerra civil y la ascensión al trono de los Reyes Católicos favoreció, hacia 1480, la revitalización del ideal cruzado de la “Reconquista” y el desarrollo entre 1482 y 1492, de una campaña granadina en la que la nobleza y la población andaluza jugarían un papel decisivo, reclutando y financiando las milicias, recopilando armas y pertrechos y participando en las operaciones militares.⁴⁰ La participación en la guerra ofrecía acceso a cargos, títulos y territorios, nuevas oportunidades de ascenso social para la nobleza “fronteriza” andaluza,⁴¹ que había hecho de la guerra un elemento

³¹ Véase Starr- LeBeau, “The Joyous History”, pp. 192, 206-207, 215-16, 204.

³² Díaz Tena, *Los Milagros de Nuestra Señora*, p. 63.

³³ Véase García Fernández, *Andalucía, guerra y frontera*.

³⁴ Véase González Jiménez, “La frontera entre Andalucía y Granada”, pp. 87-145; *Idem*, “La Castilla del Guadalquivir”, p.182 y Torres Fontes, *La frontera murciano-granadina*.

³⁵ García Fernández, “Sobre la alteridad en la frontera de Granada”, p. 227.

³⁶ Ruiz de la Peña. “Ciudades y sociedades urbanas”, p.83.

³⁷ Sobre la aplicación de esta noción a la frontera granadina véase Cruz Fernández, “Los estudios fronterizos”, pp. 285-318 y Rodríguez, *Frontera, Cautiverio y Devoción Mariana*, pp. 100-101.

³⁸ González Jiménez, “Fuentes para la historia”, pp. 15-26.”

³⁹ Véase M. González Jiménez, “La Castilla del Guadalquivir y de ultramar”, J. J. García González y J. A. Lecanda Esteban (coord.), *Introducción a la historia de Castilla*, Ayuntamiento de Burgos, 2001, p. 182.

⁴⁰ Sobre la participación de la población y la nobleza andaluza en la guerra de Granada y el proyecto “imperial” de los Reyes Católicos véase González Jiménez, “La guerra en su vertiente andaluza”, pp. 651-674, Iglesias Rodríguez, “Andalucía y los orígenes del estado moderno”, pp. 111-128; Sánchez Saus, “El fin de una época.”, pp. 41-54.

⁴¹ Véase al respecto Rojas Gabriel, “Aristocracia y frontera”, pp. 191-215 y Sánchez Saus, “La Frontera”, pp.1-3.

constitutivo de su identidad.⁴² Tras la toma de Granada, que implicaba la clausura de la frontera medieval que había marcado el enfrentamiento entre cristianos y musulmanes en el territorio peninsular, emergió una nueva frontera,⁴³ la que separaba la Península del Norte de África, en la que convergían los deseos históricos de la corona castellana por “recuperar” los antiguos dominios de la Hispania Transfretana,⁴⁴ con el enfrentamiento con el Imperio Otomano por el control del Mediterráneo. En este contexto, la política norteafricana de los Reyes Católicos,⁴⁵ alimentada por los escritos de Alonso de Cartagena,⁴⁶ buscaba no sólo “recuperar” el territorio en manos de los enemigos religiosos, sino que, además, pretendía hacerse con posiciones estratégicas y establecer una serie de presidios fortificados que contuviesen la expansión turca en el Mediterráneo.⁴⁷ A la lucha por el control del Mediterráneo, se unían otros factores económicos y políticos,⁴⁸ como la necesidad de proteger las costas granadinas del ataque de corsarios norteafricanos y la amenaza de una incursión islámica,⁴⁹ un problema acuciado por la desconfianza que generaba la población granadina islámica recién conquistada.⁵⁰ La expansión hacia el Norte de África debía además satisfacer las demandas de los comerciantes del sur y la nobleza andaluza, cuya mentalidad “fronteriza” había impulsado la búsqueda de una nueva frontera militar.⁵¹ Estas circunstancias condicionaron que fueran la nobleza andaluza, junto con los consejos de las ciudades del sur, quienes encabezasen la ofensiva norteafricana, iniciada con la toma de Melilla en 1497 por el duque de Medina Sidonia y seguida por las campañas dirigidas por el cardenal Cisneros, con las que se conquistarían Mazalquivir (1505), el Peñón de Vélez (1508), Orán (1509), Bujía (1510), Argel (1510) y Trípoli (1511).⁵²

El desarrollo de esta nueva empresa bélica castellana se vio impulsado además por el papel fundamental de los pobladores de la Baja Andalucía, procedentes de Jerez, Palos, el Puerto de Santa María y Cádiz,⁵³ quienes debido a su mayor experiencia en la realización de cabalgadas e incursiones del otro lado del Estrecho, en busca de botín, mercancías o cautivos,⁵⁴ se convertirían en la punta de lanza del expansionismo castellano, especialmente desde la década de 1490 con las primeras campañas norteafricanas. En el memorial sobre las campañas africanas del cardenal Cisneros, este aconsejaba que se reclutasen específicamente a soldados de estas regiones “*porque en estos dichos logares lo tienen por uso ir á África y saltear y correr la tierra y barraear aduares y aldeas y tomar navíos de los moros en la mar.*”⁵⁵ Este tipo de expediciones “allende” destinadas a “barajar” las costas norteafricanas, organizadas por los principales señores y municipios de realengo andaluces, se vieron reforzadas desde la década de 1490 por el aumento en la concesión de licencias reales⁵⁶ y la toma de Granada, que supuso el acceso a nuevas bases

42 Sobre los beneficios obtenidos por las élites andaluzas tras su participación en la guerra véase Gerbet, “Les guerres et l'accès à la noblesse”, pp. 295-326 y Ladero Quesada, “Mercedes reales en Granada”, pp. 355-424.

43 Barrios Aguilera, “La nueva frontera”, pp.583-612.

44 Véase Alonso Acero, “Allende el Estrecho”, pp. 44-47 y De Bunes Ibarra, “La presencia española en el norte de África”, pp.13-34.

45 Véase Téllez Alarcía, “El papel del norte de África” y Aznar Vallejo, “África en la política de Isabel la Católica”, pp. 591-610.

46 Véase Alonso Acero, *Cisneros y la conquista española*, pp. 48-50.

47 Sobre la política norteafricana de los Reyes Católicos véase Braudel, “Les espagnols et l'Afrique du Nord”, pp. 184-233, 351-428; Hess, *The forgotten frontier*; García-Arenal y De Bunes Ibarra, *Los españoles y el norte de África*, 1994.

48 Véase Martínez Peñas, “Consideraciones estratégicas”, pp.13-34.

49 Véase Bello León, “Apuntes para el estudio de la influencia del corso”, 1993, pp. 63-97.

50 Véase Martínez Peñas y Fernández Rodríguez, “Consecuencias de la guerra de Granada”, pp.119-120.

51 Véase B. Alonso Acero, *Ibid.*, 2017, p. 49-51, 52.

52 Véase B. Alonso Acero, *Ibid.*, 2006.

53 Véase García Figueras, “Cabalgadas, correrías y entradas”, pp. 51-79; Sánchez Herrero, “Corsarios y piratas”, pp. 93-108; y Iglesias Rodríguez, “Las entradas de cristianos en Berbería”, pp.9-34.

54 Véase Ladero Quesada, “Unas cuentas en Cádiz”, pp. 85-120.

55 Citado en Jiménez de la Espada, “La guerra del moro”, p. 175.

56 Aznar Vallejo, “África en la política de Isabel la Católica”, pp. 591-610.

marítimas en las costas del mar de Alborán desde las cuales organizar los ataques.⁵⁷ De este modo, la conquista de Granada, lejos de disipar la frontera con las tierras islámicas, y los peligros que esta conllevaba, reforzó la interacción entre los pobladores del sur y sus vecinos del otro lado del Estrecho, sobre el que se proyectaban ahora los deseos proselitistas y de expansión territorial, así como el miedo al cautiverio y la apostasía, que hasta entonces había caracterizado la frontera granadina.

Este desplazamiento de los intereses de la monarquía castellana y la nobleza andaluza desde el territorio granadino hacia las costas norteafricanas, se aprecia asimismo en la evolución de los códices de los milagros de la Virgen de Guadalupe. En los primeros códices, C-2 y C-4, en los que se recopilaban los milagros acaecidos entre 1412 y 1490, producidos antes de la conquista de Granada, los milagros de conversiones y redención de cautivos están situados mayormente en el reino nazarí. Esta tendencia se aprecia ya en el código C-2 en el que, de 8 milagros de conversión, 6 transcurren en territorio granadino, y se consolida en el código C-4, creado en el transcurso de la campaña granadina en el que los 5 milagros de conversión recogidos se sitúan en el territorio nazarí. Con la producción del código C-3 realizado en su mayor parte tras la toma de Granada, la colección experimentó un cambio significativo de dirección, situándose 5 de los 6 milagros de conversión recopilados en el Norte de África y sólo uno en Granada. Este interés por el territorio norteafricano se aprecia también en los milagros relativos a la redención de cautivos presentes en los códigos C-3 y C-1, en los que se recogen mayormente milagros acaecidos entre 1490 y 1500, en los que la Virgen extremeña libera mayormente a cautivos en el Norte de África y en menor medida en Turquía.⁵⁸ En el código C-3 de los 49 milagros que abordan este tema, más de 30 se sitúan al otro lado del Estrecho. Asimismo, en el código C-1, producido después de 1490,⁵⁹ de los 4 milagros de conversión recopilados, 3 transcurren en el Norte de África y solo uno en el reino de Granada, mientras que, de los 40 milagros sobre la redención de cautivos registrados, 23 transcurren en el Norte de África y Turquía y 16 en el territorio del antiguo reino nazarí.⁶⁰ Como evidencia la evolución de los códices de los milagros de la Virgen de Guadalupe, la colección pasó de un interés por los milagros relativos a la conversión de musulmanes granadinos y la redención de cautivos situados en el reino nazarí, hacia el interés progresivo por los milagros de este tipo acaecidos en territorio norteafricano y en menor medida en Turquía, los nuevos frentes de la monarquía castellana tras la conquista de Granada. En los códigos C-3 y C-1, se aprecia además una mayor preocupación por la localización geográfica de los milagros, con la inclusión de una tabla de clasificación de los milagros según donde habían acaecido y del lugar de los hechos en el título de cada milagro. Esta expansión hacia el Norte de África y Turquía, de los milagros operados por la Virgen de Guadalupe, quien demostraba su poder para rescatar a los cautivos cristianos y convertir a la población musulmana del territorio islámico, reflejaba no sólo un deseo creciente por reafirmar la capacidad de la Virgen para controlar el territorio enemigo y sus habitantes, sino además la expansión de las ambiciones territoriales castellanas, que tras la conquista del reino nazarí se centrarían en la toma de puntos estratégicos del Norte de África y la lucha con el Imperio Otomano por el dominio del Mediterráneo.

3. La Virgen extremeña y la “conquista espiritual” del territorio islámico:

A lo largo de los diferentes códices, los *Milagros de la Virgen de Guadalupe* recogen varias historias en las que la Virgen buscaba la conversión al cristianismo de personajes musulmanes procedentes en su mayoría primero del reino islámico de Granada y luego de los territorios del Norte de África. En los códigos C-2 y C-4, producidos antes de la conquista de Granada,

⁵⁷ López Beltrán, “Cabalgadas” en el mar de Alborán”, pp. 169-186.

⁵⁸ Encontramos 3 milagros situados en Turquía en el código C-3 (milagros 41, 75 y 91) y otros 3 en el código C-1 (milagros 74, 113 y 149)

⁵⁹ Sobre la datación tardía del código C-1 véase Díaz Tena, *Los Milagros de Nuestra Señora*, pp.95-98.

⁶⁰ El código C-1 ha sido consultado a partir de su edición en Díaz Tena, *Los Milagros de Nuestra Señora de Guadalupe*.

encontramos mayormente historias de musulmanes granadinos que como Xayo,⁶¹ Cayde Calabri,⁶² Maçote,⁶³ se convertían “inspirados” por la Virgen de Guadalupe. En este sentido, es especialmente significativo cómo en el código C-4, producido en plena campaña granadina, es donde encontramos las historias de conversión de musulmanes granadinos desarrolladas con más detenimiento, como la historia de Riduán y Alida, un matrimonio en el que ambos cónyuges deseaban secretamente convertirse al cristianismo y a los cuales la Virgen les ayudaba a reunir el valor para escapar de la “prisión” del Islam.⁶⁴ En cambio, los códigos C-3 y C-1, producidos tras la toma de Granada, reunían en su mayoría historias en las que musulmanes provenientes del Norte de África como Mahoma Xayr,⁶⁵ o Alí,⁶⁶ expresaban sus deseos de convertirse al cristianismo, inspirados por su devoción a la Virgen extremeña. Estas historias evidenciaban un interés por la conversión de los musulmanes norteafricanos, que aunque estaba presente desde los primeros códigos, como evidencian las historias de Fátima⁶⁷ o Cay de Ataban y Amet Benzequem,⁶⁸ se hizo más claro en los códigos producidos hacia finales de siglo, en los que la mayoría de los milagros de conversión estaban ambientados en el Norte de África⁶⁹ como un medio para reafirmar las habilidades evangélicas de la Virgen de Guadalupe, incluso más allá del territorio peninsular.

Como ya expuse anteriormente, a lo largo de los distintos códigos la Virgen extremeña se presentaba en estas historias de conversión como una presencia onírica y luminosa, dos motivos que, a pesar de estar presentes en la tradición cristiana, distinguían también el imaginario devocional popular sufí del occidente islámico y las hagiografías de las santas “carismáticas” norteafricanas contemporáneas, a través de los cuales los jerónimos pretendían apelar a una audiencia multiconfesional.⁷⁰ La vocación proselitista de estos milagros es igualmente explícita en la facilidad con que los protagonistas musulmanes reconocían la verdad cristiana y renunciaban a su fe islámica, quebrando sin grandes contemplaciones los lazos familiares y culturales que les unían a esta.⁷¹ Este es el caso de personajes como Xayo, Alí, Fátima, Cay de Ataban y Amet Benzequerin o Mahoma Xayr.⁷² Esta cuestión, no obstante, se representa de forma diferente en las conversiones relatadas en el código C-4, producido en el contexto de la campaña granadina, como las de Riduán y Alida⁷³ o el renegado Francisco⁷⁴, en las que se mostraba, en cambio, el drama que suponía la ruptura de los lazos familiares que unían a los protagonistas a su antigua fe o el modo en que estos lazos familiares podían impulsar el retorno a la fe original de los conversos, como reflejo de las complejas relaciones identitarias que existían en la frontera castellano-granadina. El carácter proselitista de estas historias de conversión se aprecia, además, en la voluntad didáctica con la que los cautivos cristianos procuran introducir a sus amos o compañeros musulmanes a la fe católica, exponiendo los principios de la fe, así como la buena voluntad con la que los protagonistas musulmanes reciben el mensaje evangélico.⁷⁵ Este es el caso de Alí, quien recibe, primero de su esposa cristiana y después de un monje etíope que conoce en Jerusalén, una instrucción completa en los principales dogmas de la fe cristiana y en las maravillas de la Virgen de Guadalupe.⁷⁶ Esta voluntad didáctica por parte de los

61 A.M.G, Código C-2, Milagro 128, f. 149r.

62 A.M.G, Código C-2, Milagro 126, f. 147r.

63 A.M.G, Código C-4, Milagro 32, f.34v.

64 A.M.G, Código C-4, Milagro 5, f.5v.

65 A.M.G, Código C-3, Milagro 5, f. 5r.

66 A.M.G, Código C-3, Milagro 119, f. 97v.

67 A.M.G, Código C-2, Milagro 92, f. 92r.

68 A.M.G, Código C-2, f.126r.

69 Véase Código 1, ff.145v, 155v, 227r; Código C-2, ff.92r, 126r; Código C-3, ff.5r, 68v, 97v, 102r, 164r.

70 Autor, 2019.

71 Véase G. Rodríguez, “Elaboración doctrinal de una devoción popular”, pp.197-198.

72 Véase además los casos de los dos musulmanes granadinos anónimos (C-2, ff.136r, 162r) y del “moro” anónimo de Tetuán (C-1, f.155v).

73 A.M.G, Código C-4, 5, f.6v

74 A.M.G, Código C-4, 12, f.15r.

75 Véase G. Rodríguez, “Elementos de la doctrina cristiana”, pp.505-507.

76 A.M.G, Código C-1, Milagro 167, ff.144r-145v.

cristianos y receptividad por parte de los protagonistas musulmanes se aprecia asimismo con claridad en una serie de extensos relatos desarrollados en el Norte de África,⁷⁷ en los que los cautivos exponen los preceptos básicos de su fe ante los musulmanes nativos.⁷⁸ En uno de estos milagros, Rodrigo, cautivo al otro lado del Estrecho, instruía a su amo musulmán en el propósito de las imágenes devocionales, la oración del credo y el dogma trinitario,⁷⁹ mientras que en otro un clérigo, impartía una misa por petición de su amo musulmán, Alibuzeith, quien, incluso, le ofrecía todo lo requerido para desarrollar el oficio.⁸⁰ Otro de los milagros en los que cautivos cristianos instruían a musulmanes en las verdades de la fe, era el que relataba el cautiverio de Juan Pérez de Urriate y Juan Sánchez, quienes habían pasado cinco años cautivos en Tánger, bajo el poder de Mosta, tío de Fátima, una niña musulmana, cuya ejemplar devoción por la Virgen extremeña, le granjearía el sobrenombre de la “buena cristiana”⁸¹ La historia de Fátima que culminaba con su llegada al monasterio, donde parece ser que se instaló para servir al santuario hasta su muerte, fue especialmente preservada por los jerónimos como un caso paradigmático del poder de la Virgen de Guadalupe para atraer al cristianismo a los musulmanes, incluso desde el otro lado del Estrecho.⁸²

En este sentido, en el contexto de la expansión territorial castellana, cobran especial relevancia historias como las de Fátima o Alí, que evidenciaban la capacidad de la Virgen para quebrar la alianza de la población nativa norteafricana con su fe islámica y atraerla a territorio cristiano. Asimismo, en múltiples milagros la concepción del Islam como una forma de “cautiverio espiritual” se combinaba con la afirmación del deseo oculto de los protagonistas musulmanes por la verdad evangélica, especialmente claro en historias como las de Fátima, Alí, Riduán y Alida o Xayo, en los que la “inspiración” mariana apenas era necesaria para desvelar sus verdaderos deseos espirituales.⁸³ Esta idea se expresaba con claridad en la historia de Diego de Sainote, quien estando cautivo en Granada, había sido liberado por la hija de su amo, quien le confesaba su deseo de convertirse al cristianismo, afirmando “*q muchas doncellas moras de las moras tienen aquel mesmo deseo de se venir a trra de xanos y se tornar xanas*”.⁸⁴ Este deseo oculto por la fe cristiana era especialmente estimulado en muchos casos por la devoción mariana, expresándose en ocasiones en términos que evocaban los principales tópicos de la literatura misional contemporánea. En el milagro sobre Rodrigo Alonso Avilés, cautivo en la ciudad de Tánger, este se esforzaba en obtener la conversión de su amo Mahoma Xayr,⁸⁵ debatiendo con él, usando la lógica y su dominio del árabe,⁸⁶ pues conocía bien la lengua por haber “*sido criado en la frontera*”, consiguiendo finalmente su conversión mediante la acción milagrosa del rezo del *Ave María*.⁸⁷

De esta forma, las conversiones de personajes musulmanes de Granada y el Norte de África debían servir para satisfacer las aspiraciones proselitistas que misioneros y teólogos cristianos tenían respecto a la conversión de los musulmanes que habitaban dentro y fuera de las fronteras castellanas, imaginando su “conquista espiritual” como un acto que prefiguraba la conquista castellana del territorio islámico y reafirmaba la superioridad de la fe cristiana frente

⁷⁷ Véase códices C-2 (ff. 92r, 126r), C-3 (ff. 5r, 8v, 97v), C-1 (f.143r). Véase además G. Rodríguez, “El norte de África en los milagros”

⁷⁸ G. Rodríguez, “Elementos de la doctrina cristiana”, pp.505-6.

⁷⁹ A.M.G. Códice C-3, Milagro 5, f.5r. Sobre este milagro véase G. Rodríguez, “La Corona de Castilla”, p.244.

⁸⁰ A.M.G. Códice C-3, f.8v.

⁸¹ A.M.G. Códice C-2, ff. 97r-97v.

⁸² Sobre la historicidad de Fátima y la conservación de su sepultura por los jerónimos véase De Écija, *Libro de la Invención*, p.345 y De Talavera, *Historia de Nuestra Señora*, f. 233r

⁸³ Véase Códice C-1 Milagros 156, 167, 176, 197; Códice C-2, Milagros 92, 110, 113, 115, 126, 128, 140; Códice C-3, Milagros 5, 10, 80, 119, 126, 204; Códice C-4, Milagros 5, 12, 32, 48, 110.

⁸⁴ A.M.G. Códice C-4, Milagro 110, f. 124v.

⁸⁵ A.M.G. Códice C-3, Milagro 5, f. 5r-7v.

⁸⁶ Sobre el potencial proselitista del uso dialéctico de la lógica y el empleo del árabe en la literatura misional medieval véase M. Fierro Bello, “Notes on Reason, Language and Conversion”, p.57-58.

⁸⁷ Sobre el potencial proselitista del Ave María en el imaginario ibérico véase Remensnyder, *La Conquistadora*, pp. 170, 172-174, 190.

al Islam. Al tiempo, la conversión de los musulmanes granadinos y norteafricanos por parte de la Virgen de Guadalupe permitía a los castellanos imaginar más fácilmente la conquista y evangelización de estos territorios bajo el auspicio de la acción mariana, en la medida en que estas evidenciaban no sólo un deseo oculto de los musulmanes por la fe cristiana sino además el modo en que la divina providencia propiciaría la conversión final al cristianismo de la población islámica. Significativamente, un número considerable de estos personajes recibían el bautismo en diferentes ciudades del sur peninsular,⁸⁸ cuyos habitantes estaban más involucrados en la empresa militar castellana: Mahoma Xayr⁸⁹ y Xayo son bautizados en Cádiz, donde este último adopta el nombre de su padrino Juan;⁹⁰ Fátima recibe el bautismo en la Iglesia de San Salvador de Vejer, con el nombre de Isabel;⁹¹ Cay de Ataban y Amet Benzequerin, quienes habían escapado de Tánger, son bautizados en Jerez, apadrinados por el mismo duque de Medina Sidonia;⁹² mientras que el moro granadino que había huído hacia Huelma, es bautizado en Jaén; teniendo como padrinos a autoridades locales, como el corregidor de Jaén, Luis González, y el alcaide de Huelma, Diego Vaca.⁹³ La implicación de los habitantes del sur en el recibimiento y acogida de estos conversos, alejados del recelo con el que los conversos reales eran recibidos a menudo, evidenciaba el modo en el que estas conversiones poseían en el imaginario popular un valor simbólico que confirmaba las capacidades de la Virgen para extender su área de influencia, incluso al otro lado del estrecho de Gibraltar, donde las aspiraciones territoriales castellanas estaban ahora depositadas.

4. La Virgen de Guadalupe y los habitantes del sur

Las acciones de la Virgen de Guadalupe en el reino nazarí de Granada y el Norte de África debían servir además para calmar los miedos y ansiedades de los pobladores de la frontera castellana, cuya participación primero en la campaña granadina y luego en la empresa norteafricana resultaría decisiva. A lo largo de la colección, la Virgen extremeña salvaba a sus devotos de las cuestiones que más preocupaban a los pobladores del sur, los peligros de la mar, el enfrentamiento bélico con los musulmanes, y sobre todo el cautiverio y la apostasía.⁹⁴ El temor al cautiverio era uno de los que más inquietaban a los habitantes del sur, pues a las malas condiciones de las mazmorras granadinas y norteafricanas, los maltratos sufridos por sus amos y el miedo a la apostasía, se añadía la vulnerabilidad ante los asaltos musulmanes en busca de cautivos, que a menudo atacaban a pescadores o campesinos desarmados y sin preparación para la guerra.⁹⁵ En este sentido, resulta significativo cómo los milagros no sólo relataban el rescate de los cautivos a manos de la Virgen, sino que además se detenían en la narración de las penurias por las que estos pasaban y el modo en que eran capturados, ahondando en los temores, que para los habitantes del sur, envolvían al cautiverio.⁹⁶ Como sugieren los estudios de Ellen Friedman, este miedo al cautiverio no desapareció con la conquista de Granada, sino que por el contrario aumentó a medida que lo hizo la amenaza de los ataques de los “estados corsarios” del Norte de África y la rápida expansión del Imperio Otomano.⁹⁷ Con el aumento de esta preocupación en torno al cautiverio, especialmente presente entre los pobladores del

⁸⁸ Véase G. Rodríguez, “Elaboración doctrinal de una devoción popular”, p.197.

⁸⁹ A.M.G, Códice C-3, f. 7v.

⁹⁰ A.M.G, Códice C-2, f. 150v

⁹¹ A.M.G, Códice C-2, f. 103v

⁹² A.M.G, Códice, C-2, f. 129v

⁹³ A.M.G, Códice C-2, C-2, f. 135v-136r

⁹⁴ Sobre la ansiedad hispana en torno al cautiverio véase Friedman, *Spanish Captives*, pp. 55-90 y Martínez Torres, *Prisioneros de los infieles*.

⁹⁵ López de Coca Castañer, “Andalucía y el norte de África”, pp. 252-292.

⁹⁶ En este sentido, el modo en que los milagros retratan la cotidianidad de los cautivos, evocando las sensaciones, sonidos o experiencias que conformaban el trauma individual y colectivo del cautiverio, sugiere que estos estaban pensados para apelar a aquellos que habían vivido la realidad del cautiverio. Véase al respecto Rodríguez, “Como passase tan mala vida”, pp.153-163; *Idem*, “Bodies, Objects, Sensorialities”.

⁹⁷ Friedman, *Spanish Captives*, pp. 18-19.

sur, más expuestos a ser capturados, la Virgen de Guadalupe se asoció progresivamente con su labor redentora, atrayendo a miles de cautivos que tras su liberación, llevaban sus hierros al monasterio, con el fin de agradecer a la Virgen por su intercesión, al tiempo que los jerónimos se implicaron directamente en la labor de redención de cautivos, consagrando grandes sumas de dinero a esta empresa.⁹⁸ Para finales del siglo XV, incluso los Reyes Católicos buscaban presentarse como benefactores de la liberación de cautivos, como modo para apelar a una preocupación social, que se había extendido como consecuencia, primero de la campaña granadina, y luego de la empresa norteafricana. En un milagro recogido en el código C-1, recopilado hacia finales de siglo,⁹⁹ se narraba cómo un ministro de la orden redentora de los Trinitarios viajaba desde Málaga hasta el reino de Fez, con el fin de redimir a Alonso Pérez de Estarçena y a un portugués llamado Pedro, que llevaban más de diez años cautivos,¹⁰⁰ utilizando para ello una generosa donación de la reina Isabel, quien le había cedido lo recaudado mediante el impuesto que, desde 1495, recaía sobre los varones musulmanes de la serranía de Ronda para sufragar la defensa de las costas de los ataques norteafricanos.¹⁰¹ Aunque la redención de los dos protagonistas cautivos no se podía llevar a cabo debido a su alto precio, los protagonistas eran finalmente rescatados por la Virgen de Guadalupe.¹⁰² De esta forma, los Reyes Católicos, como lo harían sus sucesores, buscaban no sólo dar respuesta a una cuestión cada vez más central en el desarrollo del enfrentamiento entre la monarquía hispana y sus enemigos, turcos y norteafricanos,¹⁰³ sino además utilizar políticamente la devoción a la Virgen extremeña, asegurando que si la redención no era posible mediante la labor de las órdenes redentoras, que ellos mismos habían promovido y financiado,¹⁰⁴ la salvación podía siempre llegar de manos de la providencial aparición de la Virgen de Guadalupe.¹⁰⁵

Los milagros que prometían la acción redentora de la Virgen extremeña debían servir así para calmar las ansiedades en torno al cautiverio de los habitantes del sur y consolar a los cautivos cristianos durante esta dura experiencia. A lo largo de la colección, la Virgen rescataba de su cautiverio a gentes del sur que habían sido capturados realizando actividades típicas de la vida en la frontera, como “atajar” la tierra,¹⁰⁶ participar en pequeñas escaramuzas en territorio islámico¹⁰⁷ o asistir en los saqueos y capturas de cautivos en Granada¹⁰⁸ y el Norte de África.¹⁰⁹ En muchos milagros la Virgen extremeña servía como el sustento espiritual que permitía a los cautivos no perder la fe en la extrema dureza del cautiverio, apareciéndoseles en sueños,¹¹⁰

⁹⁸ Véase Villacampa, *Grandezas de Guadalupe*, p.300.

⁹⁹ A.M.G, Código C-1, ff. 227r y 229v.

¹⁰⁰ A.M.G, Código C-1, ff. 227r - 228r.

¹⁰¹ Véase López de Coca Castañer, “Financiación mudéjar”, pp. 399-415.

¹⁰² A.M.G, Código C, ff. 229r-229v.

¹⁰³ Véase Martínez Torres, *Prisioneros de los infieles*, pp.77-81.

¹⁰⁴ Véase Porres Alonso y otros (ed.), *Fuentes históricas de la Orden Trinitaria*, pp. 27, 30-31.

¹⁰⁵ Sobre la función propagandística de este milagro en la construcción de la imagen de los Reyes Católicos como benefactores de la redención de cautivos véase Díaz Tena, “Los Reyes Católicos y la redención de cautivos”, pp. 499-506.

¹⁰⁶ “*El captívado en Huelma un ombre que se llamava Pedro de Valdebieso al qual los moros tomaron saliendo a atajar la tierra y fue levado al coral de granada...*” (Código C-2, Milagro 115, f.135r)

¹⁰⁷ “*E recordando la manera de lo uno y de lo otro dixo q como el otro compañeros suyos entrasen a tierra de moro por almogávares llegando a Almuñezar uno de los xpianos començo acantar por lo ql fueron sentidos de los moros*” (Código C-3, Milagro 5, f.5r).

¹⁰⁸ Ejemplo de ello es el caso de Asensio García quien había sido capturado al entrar en territorio granadino para capturar a un cautivo, siendo sorprendido, junto a sus compañeros por un grupo de musulmanes que se dirigían a territorio cristiano con similar proposito. (Código C-4, Milagro 32, f.34v).

¹⁰⁹ Este es el caso del Pero Fernandes, quien había acudido como mercedario en una campaña portuguesa al Norte de África, siendo capturado y vendido a un musulman de Tetúan (Código C-3, Milagro 204, f.164r). De modo similar son capturados Rodrigo de Berrio y su hijo Francisco, quienes se habían embarcado en una expedición al Norte de África (Código C-4, Milagro 12, f.15r).

¹¹⁰ Este es el caso del protagonista del milagro 133 del código C-2, quien, tras encomendarse a la Virgen de Guadalupe, “*e echo así su voto desía q donde a poco tpo estando echado q sería media noche vido relumbrar toda la casa donde estava, de lo qual se maravillo mucho llamando a nra señora abogada de los pecadores vidola presente ante sy con unas vestiduras mas blancas que la nieve la qual luego desaparecio.*”

susurrándoles palabras alentadoras mientras dormían,¹¹¹ o brindándoles sueños premonitorios de su liberación¹¹² o de su llegada a su santuario en Guadalupe.¹¹³ El modo en que la Virgen de Guadalupe servía a los cautivos como un apoyo espiritual en los tiempos más difíciles del cautiverio, disuadiéndolos de la conversión¹¹⁴ o reforzando su fe,¹¹⁵ es una muestra clara de cómo estos milagros debían calmar el miedo de los habitantes de las zonas fronterizas castellanas, no sólo al cautiverio, sino además a la apostasía. Ejemplo de ello es la historia de Álvaro, cautivo en Ronda quien, ante las insistentes presiones de su amo, Hamete, para que se convirtiera al Islam, prometiéndole “una mujer mucho hermosa” y “otros muchos dones”, respondía reafirmando su fe, confiando en las capacidades de la Virgen extremeña para liberarlo del cautiverio.¹¹⁶ De forma similar, en otro milagro, el cautivo Diego Bezerra, tras los maltratos y amonestaciones con las que su amo le apremiaba para convertirse, recibía sueños en los que la Virgen de Guadalupe lo consolaba, mediante la visión de su casa en Guadalupe: “E desde entonces muchas veces soñava que Nuestra Señora me librava de la persecuçion de mis enemigos e que me fablava dándome segurança y esforcándome que non oviesse temor. E como a esta sancta casa de Guadalupe una noche en sueños me fue demostrada (...) [supe] yo por todas estas cosas que Nuestra Señora quería conmigo fazer misericordia e sacarme a tierra de christianos”¹¹⁷ Unos días después, Diego recibía en sueños una visión luminosa de la Virgen de Guadalupe, que le guiaba en su huida.¹¹⁸ De igual modo, la Virgen intervenía en los milagros cuando los cautivos, presionados para convertirse, rogaban a esta que les protegiera de la tentación de la apostasía,¹¹⁹ ofreciéndoles reconfortantes visitas nocturnas¹²⁰ u operando milagrosamente la conversión de sus carceleros musulmanes, mediante la cual estos eran liberados de su martirio espiritual.¹²¹ Así ocurría en la historia de Gonçalo de Madrigal, quien, desesperado, se había tornado a la Virgen extremeña, la cual, según los milagros, lo había visitado, liberándolo de sus cadenas: “Pues viendome puesto

E desia q desq vido aquesta visión tanta fortaleza en su espíritu syntio q se tento los fierros y fallose desse-rrado.” (Código C-3, Milagro 133, f.157v)

- ¹¹¹ Ejemplo de esto es el milagro 122 del código C-2, en el que los protagonistas tras encomendarse recibían la visita de la Virgen extremeña: “Pues acabada su oración y prometido su voto acostaronse a dormir. E desq’ ya estaban durmiendo parecióles q venia a ellos nra señora y que les desia amigos esford vos q en breve saldredes de aquí.” (Código C-2, f.144r)
- ¹¹² Este es el caso del protagonista del milagro 4 del código C-3, cautivo en Fez, quien “acabada su oración y estando ni durmiendo, ni velando parecio le q estava en una iglesia muy clara a do[nde] estava tres altares y en el demedio vi a nra señora delante la ql se humillava y le fazia oración. E vista tan maravillosa visión fue su anima tanto consolada como si ya estoviera en tierra de xanos ca creya q nra señora a lo qria presto librar y traerlo a la xandad.” (Código C-3, Milagro 4, f.5v)
- ¹¹³ Ejemplo de ello es la historia de Juan de Medina, cautivo en Málaga, quien “parecióle una noche entre sueños, q se fallava oyendo missa en esta casa de nra señora de guadalupe. Y como despertasse a aqste sueño y se fallase con un nuevo esfuerço y alegría no pudo en todo aql día pensar otra cosa sino en aql sueño. Pues venida la noche siguiente torno a soñar aqlo mesmo y eso mesmo soño por otras seis noches luego siguientes.” (Código C-4, Milagro 128, f.149v)
- ¹¹⁴ Véase Código C-1 milagros 1, 2, 19, 20, 22, 25, 35, 37, 41, 43, 44, 46, 49, 53, 61, 70, 71, 74, 100, 113, 129, 131, 147, 149, 167, 174, 176, 183, 184, 197, 200, 219, 235, 237, 238; Código C-2 milagros 1, 4, 37, 44, 52, 55, 57, 62, 64, 65, 70, 71, 86, 90, 96, 111, 112, 117, 122, 124, 130, 133; Código C-3 milagros 4, 6, 19, 27, 37, 43, 63, 71, 75, 91, 106, 118, 128, 179; Código C-4 milagros 18, 26, 33, 75, 89, 128, 139, 146.
- ¹¹⁵ Véase Código C-1 milagros 1, 2, 19, 20, 22, 25, 35, 37, 41, 43, 44, 46, 49, 53, 61, 70, 71, 74, 100, 113, 129, 131, 147, 149, 167, 174, 176, 183, 184, 197, 200, 219, 235, 237, 238; Código C-2 milagros 1, 4, 37, 44, 52, 55, 57, 62, 64, 65, 70, 71, 86, 90, 96, 111, 112, 117, 122, 124, 130, 133; Código C-3 milagros 4, 6, 19, 27, 37, 43, 63, 71, 75, 91, 106, 118, 128, 179; Código C-4 milagros 18, 26, 33, 75, 89, 128, 139, 146.
- ¹¹⁶ A.M.G. Código C-2, f.162v.
- ¹¹⁷ A.M.G. Código C-1, Milagro 129, f. 105v edit. en Díaz Tena, Los Milagros de Nuestra Señora de Guadalupe, p. 474
- ¹¹⁸ A.M.G. Código C-1, Milagro 129, ff.106r-106v.
- ¹¹⁹ Ejemplo de ello es la petición de un mercader gallego cautivo, quien rogaba a la Virgen extremeña recordándole que si no los asistía “non sería maravilla q segund los trabajos y tormentos q pasamos, q dejásemos la fe de tu fijo nuestro señor ihu xpo y nos tornásemos a la ley destes perros moros.” (Código C-2, Milagro 37, ff.32v-32r).
- ¹²⁰ Ejemplo de ello es la historia de Bartolomé de Escobar, vecino de la ciudad de Antequera, que tras ser presionado insistentemente por su amo para “que se tornarse moro”, esta le ofrecía una visión premonitoria de su liberación (Código C-2, Milagro 116, f.137v).
- ¹²¹ Véase Código C-2, Milagro 140, Código C-3, Milagros 119, 204, Código C-1, Milagros 167, 197.

*en tan gran afliçión e sin algún acorro humanal, torneme con gran devoción e muchas lágrimas a la reina del cielo (...) E mi oración acabada, como fuesse de noche, vi muy gran claridad entrar por una ventana de la casa donde estava e vi una dueña muy fermosa e apostada, vestida de vestiduras blancas*¹²²

Según los milagros, la Virgen podía salvar incluso a aquellos que habían cedido finalmente a las presiones de sus amos y aceptado la fe de Mahoma. Este es el caso de Andrea, un navegante veneciano que, tras ser capturado por los “moros”, se había hecho pasar por musulmán para salvarse, siendo condenado a muerte al descubrirse que nunca había dejado la santa fe en el “corazón e intención”: *“encomendeme muy devotamente e con muchas lágrimas a Nuestra Señora sancta María de Guadalupe. E estando assí muy fatigado dormime e vino luego allí la Virgen Nuestra Señora (...) E entonces la vide visible e claramente, la qual venía vestida de unos paños blancos e muy resplandescientes.*”¹²³ De modo similar, la Virgen de Guadalupe servía en los milagros como el soporte espiritual al que los cautivos que se habían “tornado” al Islam se aferraban para conservar su fe. Este se aprecia con claridad en historias como la de Mayor Gonçalves, la mujer de Alí, quien tal y como afirmaba el milagro, *“ni era xana ni mora*”, pues habiendo sido capturada siendo una niña, se había convertido tras su matrimonio, conformándose en el exterior *“con los moros*”, pero conservando su devoción por la virgen extremeña, ya que ni *“en el su coracon q de su boca nno se apartava el nombre de scta ma de guada*”¹²⁴. De este modo, a lo largo de la colección de milagros guadalupense, la vocación proselitista de la Virgen de Guadalupe se hacía presente no sólo en los milagros en que esta operaba la conversión de personajes musulmanes, sino, además, en aquellos relativos a la redención de cautivos en el territorio islámico de Granada y el Norte de África, ante los cuales esta se aparecía igualmente como una visión luminosa y onírica.¹²⁵ Como ha señalado Gerardo Rodríguez, en muchos milagros los cautivos sueñan, a veces reiteradamente, con *“imágenes nítidas de María, caracterizadas por su luminosidad, claridad y blancura*”, mediante las cuales *“reciben consolación y ánimo, lo que les da la fuerza suficiente para seguir adelante y acrecienta su religiosidad y devoción marianas*”.¹²⁶ Así había aparecido, a Juan Gutiérrez, un vecino de Antequera que estaba cautivo en el reino nazarí, a quien esta sorprendía en plena noche mientras dormía en el cepo, llenando la casa de tal claridad *“como sy en medio del día fuera*”.¹²⁷

El cautiverio suponía un problema añadido, la aparición del renegado o “elche”, que había accedido a la conversión, con el fin de liberarse del cautiverio, prosperar socialmente o por convicción religiosa, y cuya ambigüedad religiosa generaba recelo entre la población civil como lo haría ante los tribunales inquisitoriales.¹²⁸ En este sentido, resulta significativo cómo en el código C-4, culminado en los años candentes de la campaña granadina, encontramos por primera vez historias de cautivos que se habían convertido al Islam, de forma más o menos forzada, a quienes la Virgen de Guadalupe redimía de su cautiverio “espiritual”, abordando así la cuestión polémica de los renegados,¹²⁹ que debió de haberse reavivado a medida que avanzaba la

¹²² A.M.G, Códice C-1, Milagro 1, f.13r. edit. en Díaz Tena, *Los Milagros de Nuestra Señora de Guadalupe*, pp. 170-171.

¹²³ A.M.G, Códice C-1, Milagro 35, f.36v edit. en Díaz Tena, *Los Milagros de Nuestra Señora de Guadalupe*, pp. 250-251.

¹²⁴ A.M.G, Códice C-3, f.97r

¹²⁵ Véase A.M.G, Códice C-1 milagros 1, 2, 19, 35, 36, 37, 39, 41, 43, 53, 70, 71, 74, 100, 113, 129, 149, 167, 174, 197, 219, 237, 238, Códice C-2 milagros 1, 4, 44, 52, 65, 86, 92, 96, 111, 112, 117, 122, 130,133 ; Códice C-3 milagros 4, 6, 10, 19, 27, 37, 43, 63, 71, 75, 91, 106, 118, 119, 128; Códice C-4 milagros 5, 12, 17, 18, 26, 32, 48, 75, 76, 89, 139.

¹²⁶ Véase Rodríguez, *Historia, Literatura y Sociedad*, pp. 208-210.

¹²⁷ A.M.G, Códice C-2, f.131r

¹²⁸ Sobre la percepción social de los renegados véase García Fernández, “Sobre la alteridad en la frontera de Granada”, pp. 228-229 y Hutchinson, “Renegades As Crossover Figures”.

¹²⁹ Sobre el auge en las conversiones al Islam en el Mediterráneo de la temprana Edad Moderna y el desarrollo del problema de los renegados desde finales del siglo XV y su difícil gestión inquisitorial véase Ben-nassar, “Renégats et inquisiteurs”, pp. 105-111; *Idem*, *Les Chrétiens d’Allah*. Gonzalez-Raymond, *La croix et le croissant*. Sobre el papel del monasterio jerónimo de Guadalupe en este proceso véase especialmente Mendes Drumond Braga, *Entre a cristandade e o islão*.

conquista cristiana del territorio granadino. Ejemplo de ello son las historias de Ynes Gonçales¹³⁰ o el joven Francisco,¹³¹ quienes habían sido llevados como cautivos a las villas de Baza y Málaga respectivamente. En ambos casos la reconciliación de estos personajes era un evento público, celebrado en el caso de Ynes Gonçales en la villa de Cazorra y en el caso de Francisco en la villa de Antequera, donde residía su padre. En el camino de vuelta a casa, acompañado por un “moro” llamado *Bonbariq*, Francisco había recibido una aparición de la Virgen de Guadalupe similar a la que aparecía en otros milagros de cautivos: “*E Francisco y el moro su compañero fueronse ambos a las puertas del castillo y fallaronlas abiertas y saliendo por ellas vieron adosora en el ayre a la gloriosa virgen nra señora muy resplandeciente vestida de vestiduras blancas de cuya, maravilla fueron espantados [y] mucho consolados de tan gloriosa visión.*”¹³² De forma similar, la Virgen extremeña se había aparecido a Ynes Gonçales y Alfonso Nieto en su huida, acompañándoles y guiándoles a lo largo del camino de vuelta a tierras cristianas.¹³³

5. Conclusiones

Desde su creación la colección de milagros de la Virgen de Guadalupe se vio influida por los lazos del santuario y la orden jerónima con la monarquía castellana, reforzados especialmente en el último cuarto del siglo XV con el aumento de la influencia real en el monasterio desde el inicio del reinado de los Reyes Católicos. El progresivo desplazamiento en sucesivos códices de la localización de los milagros relativos a la redención de cautivos y la conversión de personajes musulmanes, desde el reino nazarí de Granada hasta el Norte de África y Turquía, reflejaba los intereses cambiantes de la corona, expandiéndose el territorio representado en los milagros en la medida que lo hacían las ambiciones territoriales castellanas. A lo largo de la colección la Virgen de Guadalupe propiciaba la conversión de personajes musulmanes, salvaguardaba a los cautivos en territorio islámico, consolándolos espiritualmente, protegiéndolos de la apostasía y liberándolos de su cautiverio, y protegía a los pobladores del sur de las amenazas asociadas a la vida fronteriza y en su exploración, saqueo y conquista del territorio enemigo. A través de estas historias los habitantes del sur, más directamente implicados en las campañas bélicas castellanas, podían imaginar la expansión territorial de Castilla con el apoyo infalible de la Virgen extremeña, cuya protección garantizaba la “conquista espiritual” del territorio islámico y sus habitantes, calmaba sus ansiedades en torno al cautiverio y la apostasía y les permitía afrontar más fácilmente la conquista de nuevos territorios. De esta forma, cada nuevo milagro afirmaba la protección guadalupense de la expansión territorial castellana, de sus intereses “allende” y de los soldados que llevaban a cabo las avanzadas militares, al tiempo que daba legitimidad a su causa, mostrándola como guiada por la providencia divina. A lo largo de la colección la Virgen de Guadalupe era presentada además como una presencia luminosa y onírica, especialmente en los milagros relativos a la conversión de musulmanes y “elches” y a la liberación de cautivos cristianos en territorio islámico, apelando así no sólo al imaginario religioso de la población nativa islámica procedente de ambos lados del Estrecho, sino además a la “lógica mestiza”¹³⁴ de cautivos y renegados, cuya experiencia personal entre el Cristianismo y el Islam les había permitido familiarizarse con ambas tradiciones religiosas. De esta forma, los milagros guadalupenses mandaban un claro mensaje de superioridad cristiana, que buscaba reafirmar las capacidades de la Virgen de Guadalupe para vencer la tentación espiritual del Islam, dentro y fuera de las fronteras castellanas, y que cobraría especial relevancia con la extensión de los deseos expansionistas de la Corona castellana a lo largo del siglo XV.

¹³⁰ Véase A.M.G, Códice C-4, Milagro 48, ff.48v -50v y Milagro 49, ff. 50v-51v.

¹³¹ A.M.G, Códice C-4, Milagro 12 (f.15r).

¹³² A.M.G, Códice C-4, f.16v.

¹³³ A.M.G, Códice C-4, f. 51v.

¹³⁴ Sobre el origen de este concepto véase Boccara, “Antropología diacrónica.”, pp. 21-59.

6. Bibliografía

- Alonso Acero, Beatriz, *Cisneros y la conquista española del norte de África: cruzada, política y arte de la guerra*, Madrid: Ministerio de Defensa, 2006, pp. 48-50.
- “Allende el Estrecho”: razones para la presencia española en el Norte de África”, *España y el norte de África en los siglos XVI y XVII*, Madrid: Síntesis, 2017, pp. 44-47
- Álvarez, Arturo, “Visitas de los Reyes Católicos al Real Monasterio de Guadalupe”, *El Monasterio de Guadalupe*, Vol. 434/436 (1952)
- “El Palacio Real de Guadalupe”, *Guadalupe*, 621 (1976)
- Anónimo, *Milagros de la Virgen de Guadalupe*, Archivo del Monasterio de Santa María de Guadalupe, Códices C-1, C-2, C-3 y C-4, s. XV.
- Archivo Histórico Nacional, Clero, perg. 392/3 y 7: *Real Privilegio, dado en Santa María del Paular*, 28 de agosto de 1348 y carp. 391, doc. 10.
- Archivo del Monasterio de Guadalupe, Leg.1-4. Traslado de *Carta de Alfonso XI de Institución del Priorato Secular y del Patronato Real*. Cadalso, 25 de diciembre de 1340.
- Aznar Vallejo, Eduardo, “África en la política de Isabel la Católica”, en Ribot García, Luis Antonio, Valdeón Baruque, Julio y Maza Zorrilla, Elena (coord.), *Isabel la Católica y su época: actas del Congreso Internacional. Valladolid-Barcelona-Granada, 15 a 20 de noviembre de 2004*, Valladolid: Universidad de Valladolid, Vol. 1, 2007, pp. 591-610.
- Barrios Aguilera, Manuel, “La nueva frontera el Reino de Granada ante el mundo islámico en el siglo XVI”, en Segura Artero, Pedro (coord.), *Actas del Congreso la Frontera Oriental Nazarí como Sujeto Histórico (S.XIII-XVI), Lorca-Vera, 22 a 24 de noviembre de 1994*, Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 1997, pp.583-612.
- Bello León, Juan Manuel, “Apuntes para el estudio de la influencia del corso y la piratería en la política exterior de los Reyes Católicos”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 23 (1993), pp.63-97.
- Bennassar, Bartolomé, “Renégats et inquisiteurs (XVIe-XVIIe siècles)”, en Redondo, Agustín (ed.), *Les problèmes de l'exclusion en Espagne (XVIe-XVIIe siècles)*, Paris: Universidad de la Sorbona, 1983, pp.105-111
- Bennassar, Bartolomé y Lucile, *Les Chrétiens d'Allah. L'histoire extraordinaire des renégats. XVIe - XVIIe siècles*, Paris : Perrin, 1989.
- Bernal, Tomás, “Guadalupe en la leyenda y en el primer período de su historia”, en Sebastián García y Felipe Trenado (eds.), *Guadalupe: historia, devoción y arte*, Sevilla: Editorial Católica Española, 1978, pp.19-70.
- Bernal Estévez, Ángel, *Poblamiento, transformación y organización social del espacio extremeño: siglos XIII al XV*, Mérida: Editora Regional de Extremadura, 1998.
- Boccaro, Guillaume, “Antropología diacrónica. Dinámicas culturales, procesos históricos y poder político”, *Lógica mestiza en América*, Temuco: Universidad de La Frontera, Instituto de Estudios Indígenas, 2000, pp. 21-59.
- Braudel, Fernando, “Les espagnols et l'Afrique du Nord de 1492 a 1577”, *Revue Africaine*, 69/2-4 (1928), pp. 184-233, 351-428.
- Campos y Fernández de Sevilla, Javier, “Los Reyes de España y la Orden de San Jerónimo en los siglos XV-XVI”. en García-Frías Checa, Carmen, Checa Cremades, Fernando, Melón Jiménez, Miguel Ángel, Pizarro Gómez, Francisco Javier, Campos y Fernández de Sevilla, F. Javier; Gonzalo Sánchez-Molero, José Luis, Hernando Sánchez, Carlos José, *Carlos V en Yuste. Muerte y gloria eterna*, Madrid: Patrimonio Nacional, 2008, pp.113-143.
- Cañas Gálvez, Francisco de Paula, “Devoción mariana y poder regio: las visitas reales al monasterio de Guadalupe durante los siglos XIV y XV (ca. 1330- 1472)”, *Hispania Sacra*, 64/130 (2012), pp. 427-447.
- Catalán, Diego (ed.), *Gran Crónica de Alfonso XI*, Madrid: Gredos, 1976.
- Cerro Herranz, María Filomena, “La concesión de privilegios reales. El patrimonio de la Iglesia de Santa María de Guadalupe en el siglo XIV”, *Guadalupe 664* (1983), pp. 125-127.

- Chueca Goitia, Fernando, *Casas Reales en Monasterios y Conventos Españoles*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1966.
- Crémoux, Françoise, *Pèlerinages et miracles à Guadalupe au XVIème siècle*, Paris : Université de la Sorbonne, 1993.
- Las edades de lo sagrado: los milagros de Nuestra Señora de Guadalupe y sus reescrituras*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico (CSIC), Diputación de Zaragoza, 2015.
- Cruz Fernández, Juan, "Los estudios fronterizos en la historiografía americana. Aportes al análisis de la frontera castellano-granadina (1405-1492)", en Rodríguez, Gerardo F. (dir.), *Historia, Literatura y Sociedad: aproximaciones al mundo medieval desde el siglo XXI*, Mar del Plata: Bahía Blanca, 2011, pp. 285-318
- De Bunes Ibarra, Miguel Ángel, "La presencia española en el norte de África: las diversas justificaciones de las conquistas en el Magreb", *Aldaba*, 25, (1995), pp.13-34.
- De Écija, Diego, *Libro de la Invención de esta Santa Imagen de Guadalupe y de la Erección y Fundación de este Monasterio y de Algunas cosas Particulares y Vidas de Algunos Religiosos de él*. Edición de Ángel Barrado Manzano, Departamento provincial de seminarios de F.E.T. y de las J.O.N.S., Cáceres, 1953, pp.347-351
- De Madrid, Ignacio "La Orden de San Jerónimo en España. Primeros pasos para una historia crítica", *Stvdia Monastica*, 3 (1961), pp. 409-427
- De Talavera, Gabriel, *Historia de Nuestra Señora de Guadalupe*, en casa de Thomas de Guzmán, Toledo, 1597, Biblioteca de Castilla-La Mancha (Mss.565).
- Díaz Martín, Luis Vicente, "La consolidación de Guadalupe bajo Pedro I", *En la España medieval*, 2, 1982, pp.315-335
- Díaz Tena, María Eugenia, "Fuentes para el estudio de la colección medieval de milagros de Nuestra Señora de Guadalupe: los códices C-2, C-3 y C-4 del Archivo del Monasterio de Guadalupe", *Titivillus*, 3, (2017), pp.171-184.
- "Los Reyes Católicos y la redención de cautivos en un milagro mariano del siglo XV (I)", en Fernández Rodríguez, Natalia y Fernández Ferreiro, María (eds.), *Literatura medieval y renacentista en España: líneas y 4 pautas*, Salamanca: Universidad de Salamanca, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas (SEMYR), 2012, pp. 499-506.
- Los Milagros de Nuestra Señora de Guadalupe (siglo XV y primordios del XVI): edición y estudio del manuscrito C-1 del Archivo del Monasterio de Guadalupe*, Mérida: Editorial Regional de Extremadura, 2018. Fierro Bello, Maribel "Notes on Reason, Language and Conversion in the 13th Century in the Iberian Peninsula", *Quaderns de la Mediterrània*, 9 (2008), pp.49-58.
- Friedman, Ellen G., *Spanish Captives in North Africa in the Early Modern Age*, Madison: University of Wisconsin Press, 1983.
- Fuentes Ortiz, Ángel, *Nuevos espacios de memoria en la Castilla trastámara. Los monasterios jerónimos en la encrucijada del arte andalusí y europeo (1373-1474)*, Madrid: La Ergástula, 2021.
- García, Sebastián, "El Real Santuario de Santa María de Guadalupe en el primer siglo de su historia", *Revista de estudios extremeños*, 57/1 (2001), pp. 359-410.
- García-Arenal, Mercedes y De Bunes Ibarra, Miguel Ángel, *Los españoles y el norte de África siglos XV-XVIII*, Madrid: Fundación MAPFRE, 1992.
- García Fernández, Manuel, *Andalucía, guerra y frontera (1312-1350)*, Sevilla: Fondo de Cultura Andaluza, 1990.
- "Sobre la alteridad en la frontera de Granada. (Una aproximación al análisis de la guerra y la paz, siglos XIII-XV)", *Revista da Faculdade de Letras*, 6/1 (2005), pp. 213-235.
- García Figueras, Tomás, "Cabalgadas, correrías y entradas de los andaluces en el litoral africano en la segunda mitad del siglo XV", *Revista de Historia Militar*, 1 (1957), pp. 51-79
- Gerbet, Marie-Claude, "Les guerres et l'accès à la noblesse en Espagne de 1465 à 1592", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 8 (1972), pp. 295-326.
- González Martín, Marcelo, *Santa María de Guadalupe en el corazón de la Historia de España*, Toledo: Archidiócesis de Toledo, 1978.

- González Jiménez, Manuel, “La guerra en su vertiente andaluza: Participación de las ciudades, villas y señoríos andaluces”, en Ladero Quesada, Miguel Ángel (ed.), *La incorporación de Granada a la Corona de Castilla*, Granada: Diputación Provincial, 1993, pp. 651-674.
- “La frontera entre Andalucía y Granada: realidades bélicas, socioeconómicas y culturales”, en Ladero Quesada, Miguel Ángel (ed.), *La incorporación de Granada a la Corona de Castilla*, Granada: Diputación Provincial, 1993, pp.87-145.
- “La Castilla del Guadalquivir y de ultramar”, en García González, Juan José y Lecanda Esteban, José Ángel (coord.), *Introducción a la historia de Castilla*, Burgos: Ayuntamiento de Burgos, 2001, pp.169-198.
- “Fuentes para la historia de la frontera castellano-granadina”, en Rodríguez de la Peña, Manuel Alejandro (dir.), *Hacedores de frontera estudios sobre el contexto social de la frontera en la España medieval*, Madrid: Fundación San Pablo Andalucía CEU, 2009, pp. 15-26.
- Gonzalez-Raymond, Anita, *La croix et le croissant: les inquisiteurs des îles face à l'Islam, 1550-1700*, Paris: Éditions du Centre Nationale de la Recherche Scientifique, 1992
- Gutiérrez Cruz, Rafael, *La presencia española en el norte de África: el sistema de presidios en la época de los Reyes Católicos (1497-1516)*, Málaga: Universidad de Málaga, 1994.
- Hess, Andrew C., *The forgotten frontier. A history of the Sixteenth Century Ibero-African frontier*, Londres: Chicago University Press, 1978.
- Hutchinson, Steven, “Renegades As Crossover Figures: Forgers of the Early Modern Mediterranean”, *Journal of Levantine Studies*, II (2012), pp. 41-69.
- Iglesias Rodríguez, Juan José, “Andalucía y los orígenes del estado moderno en tiempos de los Reyes Católicos”, en García Fernández, Manuel y González-Sánchez, Carlos-Alberto (ed.), *Andalucía y Granada en tiempos de los Reyes Católicos*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2006, pp. 111-128
- “Las entradas de cristianos en Berbería (siglos XV-XVI): relaciones pacíficas y violentas”, *Revista de historia de El Puerto*, 50 (2013), pp.9-34.
- Jiménez de la Espada, Marcos, “La guerra del moro a fines del siglo XV”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 25 (1984), pp. 171-212.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel, “Mercedes reales en Granada anteriores al año 1500”, *Hispania: Revista española de historia*, 112 (1969), pp. 355-424
- “Unas cuentas en Cádiz (1485-1486)”, *Cuadernos de estudios medievales y ciencias y técnicas historiográficas*, 2-3 (1974-1975), pp. 85-120.
- La formación medieval de España: Territorios. Regiones. Reinos*, Madrid: Alianza, 2006.
- Linehan, Peter, “The Beginnings of Santa María de Guadalupe and the Direction of Fourteenth-Century Castile”, *Journal of Ecclesiastical History*, 36/2 (1985), pp. 284-304.
- Llopis Agelán, Enrique, “Una gran empresa agraria y de servicios espirituales: El Monasterio Jerónimo de Guadalupe (1389 - 1835)”, *Documentos de trabajo de la facultad de ciencias económicas y empresariales*, Vol.18,1995.
- “Milagros, Demandas y Prosperidad: El Monasterio Jerónimo de Guadalupe, 1389-1571”, *Revista de Historia Económica* 16/2 (1998), pp. 419-451
- López Beltrán, María Teresa, “Cabalgadas” en el mar de Alborán en tiempos de los Reyes Católicos”, *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 50 (2001), pp. 169-186.
- López de Coca Castañer, José Enrique, “Financiación mudéjar del sistema de la vigilancia costera en el reino de Granada (1492-1501)”, *Historia, instituciones, documentos*, 3 (1976), pp. 399-415.
- “Andalucía y el norte de África: la redención de cautivos a fines de la Edad Media”, *Andalucía medieval. Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba: Cajastur, Obra Social y Cultural, Vol. 5, 2003, pp. 252-292.
- Martínez Peñas, Leandro “Consideraciones estratégicas en la expansión africana en el tránsito a la Modernidad”, en Martínez Peñas, Leandro, Fernández Rodríguez, Manuela, Bravo Díaz, David (coord.), *La presencia española en África: del “Fecho de allende” a la crisis de perejil*, Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, 2012, pp.51-66.

- Martínez Peñas, Leandro y Fernández Rodríguez, Manuela, "Consecuencias de la guerra de Granada", *La guerra y el nacimiento del Estado Moderno. Consecuencias jurídicas e institucionales de los conflictos bélicos en el reinado de los Reyes Católicos*, Valladolid: Asociación Veritas para el Estudio de la Historia, el Derecho y las Instituciones, 2014, pp.99-135.
- Martínez Torres, José Antonio, *Prisioneros de los infieles. Vida y rescate de los cautivos cristianos en el Mediterráneo musulmán (siglos XVI-XVII)*, Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2004.
- Mendes Drumond Braga, Isabel, *Entre a cristandade e o islão (séculos XV-XVII). Cativos e renegados nas franjas de duas sociedades em confronto*, Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, 1998.
- Monterde García, Juan Carlos, "Reflexiones en torno al Real Privilegio de Enrique II a Guadalupe", *Alcántara: Revista del Seminario de Estudios Cacerreños*, 59-60 (2004), pp.129-137.
- Pérez de Tudela y Velasco, María Isabel, "Alfonso XI y el Santuario de Santa María de Guadalupe", *En la España Medieval* 3 (1982), pp. 271-285.
- Porres Alonso, Bonifacio, Aurrecochea, José Luís y Moldón, Antonio (ed.), *Fuentes históricas de la Orden Trinitaria (s. XII-XV)*, Córdoba: Secretariado Trinitario, 2003.
- Remensnyder, Amy G., *La Conquistadora: The Virgin Mary at War and Peace in the Old and New Worlds*, New York: Oxford University Press, 2014.
- Rodríguez, Gerardo Fabián, "Como passase tan mala vida: Cautiverio y vida cotidiana vistos a través de Los Milagros de Guadalupe (España, siglos XV y XVI)", *Fundación VI: Actas de las Terceras Jornadas Internacionales de Historia de España*, Buenos Aires: Fundación para la Historia de España, 2002-2003, pp.153-163.
- "Elementos de la doctrina cristiana presentes en "Los milagros de Guadalupe". España, siglos XV y XVI", *Historia. Instituciones. Documentos*, 30 (2003), pp. 505-6.
- "Elaboración doctrinal de una devoción popular. Presencia bíblica en Los Milagros de Guadalupe (España, siglo XV)". *Mirabilia*, 3 (2003), pp. 192-211.
- "El norte de África en los milagros de Guadalupe", *Estudios de Historia de España*, 12/2 (2010), pp. 447-466.
- Historia, Literatura y Sociedad: aproximaciones al mundo medieval desde el siglo XXI*, Mar del Plata: Bahía Blanca, 2011.
- Frontera, Cautiverio y Devoción Mariana (Península Ibérica, fines del s. XIV - principios del XVII)*, Universidad de Sevilla, Sevilla, Sevilla, 2012.
- "La Corona de Castilla: fronteras, milagros y confesionalización", *Revista Signum*, 14/2 (2013), pp. 234-249.
- "Bodies, Objects, Sensorialities: the Record of Christian Captivity in the Hands of Muslims in the Western Mediterranean (15th to 17th centuries)", *Digithum*, 25 (2020): <https://doi.org/10.7238/d.v0i25.3218>
- Rojas Gabriel, Manuel, "Aristocracia y frontera en la Andalucía Medieval", *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*, 9 (1996), pp.191-215.
- Rubio, Germán, "Origen y primeros principios del pueblo de Guadalupe", *El Monasterio de Guadalupe* 114 (1921), pp.146-147.
- Ruiz de la Peña, Juan Ignacio "Ciudades y sociedades urbanas en la frontera castellano-leonesa (1085-1250 circa)". en *Las sociedades de frontera en la España medieval*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1993, pp.81-109.
- Sánchez Herrero, José, "Corsarios y piratas entre los comerciantes gaditanos durante la segunda mitad del siglo XV", *Estudios de historia y de arqueología medievales*, 3-4 (1984), pp.93-108.
- "Fundación y desarrollo de la Orden de los Jerónimos: 1360-1561", *Codex aquilarensis: Cuadernos de investigación del Monasterio de Santa María la Real*, 10 (1994), pp. 63-95.
- Sánchez Saus, Rafael, "La Frontera en la caracterización de la aristocracia andaluza. El memorial de servicio de los Orbaneja de Jerez (1488)", *Historia Instituciones Documentos*, 13 (1986), pp. 283-314.
- "El fin de una época. La nobleza andaluza y la frontera en el reinado de los Reyes Católicos", en García Fernández, Manuel y González-Sánchez, Carlos-Alberto (ed.), *Andalucía y Granada en tiempos de los Reyes Católicos*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2006, pp. 41-54.

- Starr- LeBeau, Gretchen D., "The Joyous History of Devotion and Memory of the Grandeur of Spain: The Spanish Virgin of Guadalupe and Religious and Political Memory", *Archiv für Reformationsgeschichte*, 93/JG (2002), pp.¹⁹²⁻²¹⁶.
- In the Shadow of the Virgin: Inquisitors, Friars, and Conversos in Guadalupe, Spain*, Princeton: Princeton University Press, 2003.
- Téllez Alarcia, Diego, "El papel del norte de África en la política exterior hispana (1474-1598)", *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna*, Vol. 1, N°. 1, 2000.
- Torres Fontes, Juan, *La frontera murciano-granadina*, Murcia: Real Academia Alfonso X El Sabio, 2003.
- Valdés Sánchez, Amanda, "A Desora Desperto y vio una Grand Claridat": The Role of Dreams and Light in the Construction of a Multi-Confessional Audience of the *Miracles of the Virgin of Guadalupe*. *Religions* 2019, 10, 652. <https://doi.org/10.3390/rel10120652>
- Villacampa, Carlos G., *Grandezas de Guadalupe. Estudios sobre la historia y las bellas artes del gran monasterio extremeño*, Madrid: Editorial Maxtor, 2006.
- Vizuite Mendoza, José Carlos, "El patrimonio del monasterio de Santa María de Guadalupe (1340-1785)", *En la España medieval*, 1 (1980), pp. 593-619.
- Guadalupe, un monasterio jerónimo:(1389-1450)*, Universidad Autónoma, Madrid, 1988.